

voluntad. Aunque no hubiera gloria que esperar, aunque no hubiera infierno que temer, por ser quien eres, Santo, Bueno, y Amable sobre todo, me pesa de

averte ofendido. No mas, Señor, no mas pecar contra ti. Espero, &c: (9)



SERMON

DEZIMO SEXTO.

DE LA CERTEZA DE LA MUERTE, e incertidumbre del quando Lugar, y modo de ella.

Statutum est hominibus semel mori. Ex Epist. ad Hebræos, cap. 9.

SALVACION.

N. 1.



Y llega la Divina Misericordia, llamando a las puertas del corazón humano, con la memoria saludable de aquel inevitable golpe de la muerte. Oy, alma adúltera, que negándole a tú esposo verdadero Jesu. Christo el talamo de tu voluntad, admitiste en él al demonio, su enemigo, y tuyo: oy llega su paciencia a llamarte, no (como pudiera) con la espada desnuda de su indignacion, para castigar tus trayciones; sino con los brazos abiertos para perdonarte, avisando te del peligro, y ruina que amenaza esta pared de tu mortalidad, en que vives. Oy peccador, que olvidado de aquel forzoso

trance de tu muerte, así vives, como si no la esperaras, embuelto en el cieno alqueroso de tus culpas: oy viene por medio mio, a acordarte la Divina piedad, para tu bien, lo que eres, y sabes, aunque injustamente lo olvidas.

Bien creo (Catolicos) que si atentamente considerasdes la brevedad, con que os aveis de ver en vna sepultura; que no fuera menester otro medio para despegar el corazón de todo lo transitorio, y abortecer, y llorar vuestros pecados, para dar principio a vna vida nueva, y reformada. A Jerusalem! Jerusalem! Decia Jesu. Christo Señor Nueſtro con lagrimas en los ojos: *Si cognovisses, & tu.* O si tu conocieras lo que yo conozco, como es cierto, que de xaras tus vanas alegrías, llorarás, como lloro yo! *Si cognovisses.* Qué es lo que avia

Luc. 19.

de

de conocer aquella Ciudad? Theofilato, con San Agustin dize; que la ocasion tan buena de la Misericordia de Dios, que los venia buscando para su eterno bien. Pero San Gregorio quiere, que sea la ruina que muy en breve le amenazava. O Jerusalem! Y si supieras, que presto Vespasiano, y Tito, han de moler estos tus soberbios edificios; si conocieras, que en breve todos tus gustos se han de trocar en dolores: como llorarás, de la fuerte que yo lloro! *Si cognovisses.* Pero yo lloro porque te alegras tu, olvidando tu peligro: *Quia nescis quod imminet, exultas.* O Jerusalem alma! Y si advertieras, que presto esse edificio de tierra de tu cuerpo ha de hundirse hasta vna sepultura, como te alegraras menos, y llorarás mas? *Si cognovisses!* O si conocieras que cerca de ti está la muerte, como es cierto que dieras de mano a los vanos gustos de el siglo; *si cognovisses.* O si consideraras que en breve esta carne mortal, que oy caydas con tanto estremo, ha de ser comida de gusanos, como llorarás las culpas que para cuydarla comeres: *Si cognovisses!*

Luc. 19.

Mat. 16.

Theophi. 2.

Aug. Ep.

79. hom.

Greg. 39.

in Evau.

N. 3.

Hieron.

Epist. ad Paulin.

cap. 8.

Esta, es, Fieles, aquella eficazissima consideracion, de quien dixo S. Geronimo, que engendra facilidad para despreciar todo lo transitorio: *Facile contemnit omnia qui se semper cogitat esse mortuum.* Esta es la que solo basta para regla de bien vivir. No sé si abreis reparado en los varios modos con que se portó JESVCHRISTO Señor nuestro en la curacion de los enfermos; a quienes (and con su Divina virtud. Entra en la Pilecina, donde estaba aquel Paralitico de treinta y ocho años, y despues de auerle sanado, encontrandole en vna calle, le dize: *Ecco sanus factus es, non amplius peccare.* Hombre, ya estas sano de tus males: mira que no peques mas, que puede sucederte peor. Libra en otra ocasion de la aculacion de los Facilesos a vna muger adúltera, y despidiendola sin condenarla, le dize: *Vade, & iam amplius non peccare.* Anda en paz, y mira que de aqui adelante te enmiendes. Notad agora: Resucitó su Magestad a la hija de el Archidun gago Jairo, al mancebo, hijo de la viuda de Nain y a Lazaro, hermano de Marta, y Marta, y no leemos que les dixera palabra para lo restante de su vida. Que a la muchacha

Mat. 8.

Mat. 9.

Luc. 7.

Joan. 11.

por serlo no la amonestara ni a Lazaro, por ser justo, bien está; pero si quiera al mozo de Nain, a quien bolvia a la vida entre los peligros de la mozedad, porque no le dira que viva bien? Ni a esse, ni a los otros dos resucitados dá consejos? No, dize Euthimio; que vió su Magestad. que no era necesario. Sugetos, que bolviendo a la vida, tienen tan presente la muerte, no han menester mas aviso para vivir ajustados: El Paralitico, y otros que no tenian presente esta consideracion, estos sí que necesitan de consejo, y amonestacion que los dirija; pero los que traen a la vista la memoria de la muerte, esse les basta para componer sus acciones. Diga Euthimio: *Quis à mortui revocabat, nullo aterne salutis ambubas precepto, à morte namque eximio doctore consulto admoniti erant.*

Amb. sup.

Calam.

disc. de

curat.

N. 4.

O si cognovisses! O Christiano! Y si vlaras mucho esta consideracion! No fuera menester mas freno para tus apetitos. De que piensas que nace el estrago de tus costumbres? De qué sino de olvidar la muerte? Jeremias lo llorava: *Sordes eius in pedibus eius.* Tiene el pecador los pies manchados. Esto es, dize San Geronimo, sus obras, sus passos, sus afectos están llenos de el lodo de las culpas: *Sordes gestat in pedibus, qui pessum conversationis sua malis polluit operibus.* Sabéis la causa? Ya lo dize el Profeta: *nec recordata est finis sui.* No se acuerdo de la fin; olvidó, no se acordó de su muerte, y este olvido le ocasionó tantos pecados, y manchas como tiene: *Sordes eius in pedibus eius.* Por esto, pues, para que el pecador entre en acuerdo, y vea el miserable estado, y peligro de su alma, oy le he de acordar este fin, esta muerte, que le haga abrir los ojos a lo eterno, despertando de este embelesamiento con que vive.

Thren. 1.

Hieron.

lib. 1. in

Thren. 1.

Entre las diligencias, con que pretendió Dios nuestro Señor sacar a su Pueblo de la esclavitud penosa de Faraon, vna fue, que Aaron (vno de aquellos hermanos que embió misericordioso para Ministros de su libertad) tocará con vna vara la tierra. Veis aqui al Sacerdote Aaron con la milagrofa vará en la mano. Toca el polvo, y al punto, dize el sagrado Texto, se

N. 5.

cor

rod. 8
Ang. lib
3. de tri
uir. 7.
Exerm.
87. de
temp.

convertió la polvareda en mosquitos que les taladraban a los Egypcios las carnes: *Percussitque pulverem terra, & facti sunt scintillas.* Mosquitos para que Faraon dexase al Pueblo libre? Si, dize San Agustín. No veis que estos animalillos con su molestia no dexan descansar, no dexan dormir, ni foflegar? Ellos fe entran por los ojos: aunque los espanten, buelven. Pues como ha de sufrir Faraon esta molestia? Notad aora el misterio: de tocar el polvo de la tierra, se levantaron los mosquitos? Si. Son estos symbolos de los remordimientos de la conciencia (dize el Barva: ense) que no dexan dormir a quien atormentan. Pues para

que estos se levanten, y no dexen dormirla petador: que remedio? Tocar el polvo de la muerte: *Percussit pulverem, & facti sunt scintillas. Anxia sollicit cogitationes: grandestimores, vehementes cura.* O si al tocar yo oy con la vara de la palabra de Dios esse polvo de vuestras sepulturas, se engendrassen muchos remordimientos, que no os dexaran dormir en las ofensas de Dios. Quieralo su Magestad, y para que asi sea, y que yo lo toque con el espíritu que el assumpto pide, solicitemos la Gracia por medio de MARIA SANTISSIMA. AVE MARIA, &c.

Lanua
17. 1. p. 22
n. 119.

Statutum est hominibus semel mori. Ex Epist. ad Hebræos, cap. 9.

6. I

QUE SEA MUERTE?

N. 6. INFALIBLE decreto; irrefragable ley inviolable estatuto del Altísimo, y Omnipotente Dios; grave yugo sobre los hijos de Adán, por aquel pecado primero, (dize el Apostol San Pablo) que todos han de morir vna vez. *Statutum est hominibus semel mori.* Fue, es, y sera la muerte pena de la culpa: *Per peccatum mors,* ó (como dezia San Bernardo) vna muerte fue causa de otra muerte: *Mors enim operata est mortem.* La muerte espiritual del alma, fue causa de la corporal: *Spiritualis, corporalem.* Aquella muerte culpable, fue causa de esta penosa; *Culpabilis, poenalem.* Y aquella muerte voluntaria del pecado, fue causa de esta necesaria muerte: *Voluntaria necessariam.* Es esta sentencia tan sin apelacion (dize San Cypriano) que ninguno de quantos han nacido, y nacerán, dexará de experimentar su execucion forçosa. Preguntémos con David: *Quis est homo qui vivit, & non videbit mortem?* Quien es el hombre que vivirá, sin passar por este tremendo lance de la muerte? Ay alguno? El Sabio nos responde *Nemo est qui semper vivat.* Ninguno, dize, vivirá eterno en este Mundo, porque todos los que nacieren, han de morir. Otras leyes admiten (aunque sean divinas) ó que las muden, como la de la circuncision; ó que

Eccl. 40
Lan. 11.
p. 2. num.
162
Rom. 5
Bern. ad
milite. 16
pl. e. 11.

Cyp. 11.
cont. de
morr.
Ejal. 88.

Eccl. 9.

Volquier
ser. 3. a. 119
morr.

las antiquen, como la ley de el divorcio; ó que las rediman, como la de el primogenito del jumento; ó que las dispenfen, como la de los dias de fiesta; pero la ley del morir es indispensable, no puede redimirse, no puede antiquarse, es inmutable, es irrevocable ley. Esta fuerza tiene aquel *Semel*, que dize el Apostol: *Statutum est hominibus semel mori.* No solo significa (dize el docto Expositor de Job) que han de morir los hombres vna vez, sino, que vna vez determinó Dios, que murieran, *statutum est semel:* esto es irrevocable, firme, y conitantemente, porque asi es palabra suya: *Semel, idest irrevocablitér, firmiter, constanter nam semel loquitur Deus.*

Pined. 10
Job. 14.

Psal. 612
o. 12.

N. 7.
Lan. 119
lib. 2. cap.
12.
Arist. lib.
de mort.
Platon in
padoxa.
Cicer. 1.
cultul.
129. de
morr. p. 119
1.

Esto supuesto (Fieles) que es morir? Que es muerte? No es otra cosa (dize Lactancio) que el apartamiento del cuerpo, y alma. Es, dize el Philoopho, la privacion de la vida. Es, dize Platon; y desatarle aquel estrecho lazo del alma, y cuerpos; vn divorcio, en que se deshaze aquella vnion que avia entre los dos, con que cessan todas las operaciones, que exercitaba el cuerpo con el alma; quedando, como, se ve, tronco, seco, alquerofo, hediondo, y formidable. Esta es la muerte, esta, Fieles, es morir. Pero oid mas: Morir es desvaratarle, y caer en tierra este edificio de el hombre. Morir es, vn passar de la estrecha Region de el tiempo, al Reyno dilatadissimo de la eternidad. Morir es, vn despedirse para siempre de los padres, hermanos

pari-

Plin. lib
1. a. c. 27
Ter. ap.
1. de pe
prop. 17
S. 1.

N. 8.

pariente, domesticos, amigos, ciudadanos, y de todos los que quedan acá. Morir es, vn desierto perpetuo de este Mundo: vn despojo univerial de todos los bienes, que en él se eslinan; riquezas, honras, dignidades, officios, regalos, deleytes, y passatempos. Morir es, dize Plinio, vn general olvido de todas las cosas: Es la muerte, dize el antiguo Tertuliano: *Ultima omnium questionum.* La vltima de todas las questiones. Paremos aqui.

Preguntante varias cosas de el hombre, mientras vive. Lo primero, que es el hombre? A qui veréis desvelarle los Sabios en responder. Dirá el Griego, que es vn pequeño Mundo: Aristoteles, que es la armonia del Universo: Plinio, que es cifra de todo lo criado: Seneca, que es centro de el saber: Ciceron, que es vinculo del Mundo: Sócrates, que es Dios para otro hombre: Pitagoras, que es arbol plantado azia el Cielo: Plutarcho, que es Rey de la Tierra. Diogones, que es Sol con alma. Sagrados Egipcioses, que es el hombre? Moytes, dize, que es imagen, y semejanza de Dios; Animal político, dize San Basilio; Governador de las criaturas, dize el Nacianzeno, Juez de todo, dize S. Ambrosio: Ciudadano del Parayso, dize S. Bernardo: Contemplador de Dios, dize S. Gregorio: fin, y blanco de las demás criaturas, dize S. Agustín. Qué es el hombre? Qué titulos tiene? Qué letras? Qué nobleza? Qué riqueza? Qué conveniencias? Todas estas questiones se tratan en esta grande Universidad del Mundo; pero en llegando la muerte, y respondiendo, que el hombre es tierra, que es polvo, ceniza, corrupcion, y manjar de los gusanos, cessan las demás, porque es esta la vltima de todas las questiones: *Ultima questionum omnium.* Oidse lo dezir al Rey Profeta.

N. 9.

Psal. 57.
Inc. 89.
ibi.

Ad nihilum devenient, tanquam aqua decurrens. Vendrán, dize, a parar en nada, como los rios que corren. Habla a la letra, dize, el Incognito, de los Hebræos, cuya Republica se avia de aniquilar, por el pecado de crucificar al Hijo de Dios; pero entendiendolo, con Hugo Cardenal, de qualquiera hombre, y en especial de el pecador, que nada es esta a que vendrá, como los rios? *Ad nihilum devenient?* El hom-

bre, aunque muera, no se aniquila apartarse el alma del cuerpo. Esto si; pero esta misma alma, y cuerpo se han de revivir al fin del Mundo, para ser eternamente dichosos, ó desdichados: Ni los rios se aniquilan David: que dizes? Hugo Cardenal responde por el Profeta: *Quando intreat in mare, ad nihilum devenit, quia nomen amittit.* Dizele, que el rio se aniquila, porque pierde el nombre, quando llega a entrar al mar. Reparad, Fieles, que los rios mientras corren, y vos con mas caudal, y otros con menos de agua, tienen nombre: vno se llama Duero, otro Tajo, otro Guadalquivir, este Dauro, Geoil el otro; que en llegando al mar, dezidme: qual es Tajo, qual es Guadalquivir? No parece: Toda es vna agua, amarga, y salada. Ya perdieron los rios el nombre que tenjan; *Ad nihilum devenit, quia nomen amittit.* Pues aora, dize David mientras los hombres viven, tienen nombre: el Rey, el Obispo, el Duque, el Marques, el Conde, el Cavallero, el Hidalgo; pero en la muerte? *Ad nihilum devenient tanquam aqua decurrens.* En entrando en el amargo mar de la muerte, todos son vn polvo, vna ceniza, vna corrupcion, sin nombre: *Nomen, quod sibi fecerunt in terra, amittent.* Esta es, Fieles, la muerte: vn general despojo de todas las cosas temporales, con que los iguala a todos en vna sepultura. Es vn fuego que reduce a iguales cenizas al cedro, y a la caña: al cinamomo, y a la cambronera. Es la piedra de la estatua de Nabuco, que bolvió pabelas iguales al oro con el cobre, y a la plata con el hierro: *Contrita sunt pariter.* Mas puesto que olvida el hombre (como Nabuco) esta verdad, que toca, y experimenta: *Vidit somnium, & mente confusus, ignorat quid viderim.* Entremos a acordarle este delengño por partes. Y lo primero sea la infalible certeza de la muerte: *Statutum est hominibus semel mori.*

Aug. C.
162.

Simil.

Idios. de
contemp.
morr. ca.
p. 13.
Inc. ubi
supr.

Daniel.
2.



§. II.

PRACTICA, CERTEZA INFALIBLE de la muerte, olvidada de el pecador.

N. 10.

ES tan cierto que el hombre ha de morir, que es decreto irrevocable de Dios, dize el Apostol: Statutum est. En todas las demás cosas, dize S. Agustin, tiene lugar el quædã. Concíbese vn niño en el vientre de su madre, y cabe dezir: quizá nacerá, quizá no. Después que nace, cabe dezir: quizá será rico. Pero quizá no morirá, no puede dezirse de él, ni de otro alguno: Vbiq; est, dize el grande Agustinus fortis erit, fortis non erit. Numquid potes dicere: fortis moritur? Fortis non moritur? Vamos a la experiencia. Sube (Catholico) con la consideracion de generaciones en generaciones, hasta el principio del Mundo. Hallarás Pontífices, Emperadores, Reyes, hombres grandes en letras, en armas, en Dignidades, y oficios. Hallarás de todas esferas, vnos ricos, otros pobres. Qué se hizieron? Donde están los Cæsares? Los Alexandros? Los Pompeyos? Qué se hizieron los Catones? Los Solones? Los Licurgos? Qué, los Achilles? Los Hectores? Los Scipiones? Acercate mas: Qué se hizieron tus visabuelos? Y quizá tambien, tus abuelos, y tus padres? Donde están muchos que conociste de tus amigos, parientes, y ciudadanos? Ya murieron, ya murieron. Si, Christiano; ya murieron.

N. 11.

Esta sola consideracion obligò al gran Guerrico a dexar el Mundo, con sus aplausos, y estimaciones, y entrarle a morir bien en la Sagrada Religión de S. Domingo. Fue el caso, que leyendo el Capitulo Quinto del Genesis, en que refiere Moyses las vidas de aquellos primeros hombres del Mundo, reparò en vna palabra con que acaba cada relacion. Dize Moyses: viò Adam novecientos y treinta años, y luego: Et mortuus est; y murió. Vivìò Seth novecientos y doze años: Et mortuus est, y murió. Vivìò Enos 905. años; Et mortuus est, y murió; y así de los demás, así dezia

Agust. ser. 23. de mor. doct.

Gen. 5. v. 24. cap. 1. Num. 24. de dom. cimer. 25.

Gen. 5.

Guerrico. Que todo viene a parar en la muerte? Que todo se ha de acabar, quanto se estima en el Mundo? Qué ha de venir por mi esta fuerte? Mortuus est? Pues para qué gastò el tiempo en ganar vanas estimaciones con mis letras? Qué hago divertido en este Mundo? Qué es cierto, que tengo de morir? Qué ha de venir dia en que digan de mí, como de los otros: ya murió Guerrico: Mortuus est? Pues voyme a aprender a bien morir. Se retirò, vivìò, y murió santamente. O como aora se alegrará del acierto de su resolucion!

Catolicos: Es cierto, que hemos de morir, como nuestros passados murieron? Dirá vuestra Fè, que sí; pero vuestras obras, qué dizen? Tu que estás en pecado mortal, tu que idolatras en el dinero, en la muger, y en tu vana reputacion: tienes por cierto que has de morir? No preguntò a tu Fè sino a tus obras. Vives como quien espera su muerte por instantes: ò vives como si fueras immortal? No sè, en que consiste esta ceguedad de los hombres. Todos creen que han de morir, y en llegando al particular de cada vno; no se persuade que ha de llegar la muerte por él. En vna estatua, a quien componian varios metales, mostrò Dios a Nabuco los quatro Imperios de Chaldeos, Persas, Griegos, y Romanos. Y en esta misma (dize Theodoro) le mostrò tambien su acabamiento, y destruicion; porque el oro de los Chaldeos, la plata de los Persas, el cobre de los Griegos, y el hierro de los Romanos se fundaba sobre el cimientto fragil del barro de los pies, que al toque de vna piedra, que se desprendiò de vn monte, flaqueò, y diò en tierra con to la aquella fabrica, reduciendola a pabefas: Contrita sunt pariter tellus, et argentum, et aurum, et redacta quasi in sanillam. Esto passò en el misterioso sueño; pero ya despierto Nabuco, reparad Fieles, en lo que haze. Manda labrar vna estatua toda de oro, de sesenta codos en alto, para que le rindan adoraciones. De oro? Si: Facit stat. am. auream, Theodoro: Non ipsam ex auro, argento, ære, ferro, edificat, sed ex vna auri materia conscientiam curat.

N. 12.

Danie. 2

Theodor. 2. lib. ora. 34.

Daniel. 3. Theodor. 2. lib. 34.

Hier. 10. Dan. 1. 1. lib. 34.

11.

§. III.

Todas las cosas, que perciben los sentidos, son recuerdos de la muerte.

ris, &c. Qué hazes sobervio Rey? Si quieres formar estatua por la que viste, sea la copia como el original: ponte oro en la cabeza; pero ponte barro en los pies. El oro, es así, que te representa; mas bien viste que el oro se reduxo tambien a pabefas como los demás metales. Conoce, que eres mortal como los otros. Ea, y cessa de la obra. Como ha de cessar? dize Theodoro, que lo tiene ciego su ambiciosa sobervia? Ay mucha diferencia de verse Nabuco con los otros Reyes en la primera estatua, a mirarse solo despues, viendose con los otros: ya conoce que es mortal, y que se funda en barro su imperio; pero ilegando despues a verse solo, está tan lexos de considerarse mortal, que como a Dios immortal quiere que le tributen adoraciones. Con los otros metales, aunque era oro, ya diò credito al defengañio que le puso Dios delante en las pabefas: Contrita sunt pariter: pero al verse solo despues, levanta vna estatua de immortalidad, como si pudiera hacer falso el defengañio: Ex vna auri materia conscientiam curat, (dixo Theodoro) ratus infelix iste, falsas ostensuram se Dei prævisiones.

Quien no ve en Nabuco lo que passa aun entre Catolicos? Dios a mostrar con voces, y con exemplos la tenida de la muerte: y el hombre a levantar con sus obras estatuas de immortalidad. Al oír al Predicador, y al ver morir a los otros, el mas divertido conoce que ha de morir; pero al mirarle solo despues afecta immortalidad en las obras. No es verdad? Christiano. Oyes que murió el vezino, dices: Dios sabe la delantera que nos lleva. Vamos luego a las obras. Vives como quien espera la muerte ca la instante: Diga tu conciencia misma. Oyes al Predicador, que te llama mortal, tierra, ceniza: lo crees? Si. Y obras conforme lo crees? tratás al punto de dexar la torpe comunicacion? Partes al instante a restituír lo ageno? te refuelves a dexar desde luego los malos tratos, los juramentos, y las maldiciones? Te previenes desde luego a morir bien? ò levantas nuevas estatuas de codicias, sobervias, y pabefas, como sino hubiera muerte; ò como sino la creyeras? dime: Si vno solo entre todos los hombres fuera el que avia

Oye, oye, que todo lo visible te predica, si bien lo atiendes, este importantissimo defengañio. Cinco sentidos tienes: dexalos vn rato correr por los terminos de sus esferas; que aunque más huigas de la memoria de tu muerte, divirtiendote tus sentidos; por todos ellos dispiuio la sabia providencia de N. Dios, que te entaran recuerdos de morir, en lo mismo que los diviertes, para olvidarla. Hala aeri. no avia yo entendido bien aquel lugar de Jeremias, en que dize, que se entrò la muerte por las ventanas: Ascendit mors per fenestras vestras. Sabed (les dice a las mugeres Hebreas) que será tal el impetu, y furia de los Chaldeos, que sin esperar a abrir, o romper las puertas, se entrarán por las ventanas de vuestras casas, a laquearlas, y matar a vuestros tiernos intantes. Esta es la letra, sobre que se funda la comun alegoria, de que el pecado, que es la muerte de alma, entrà a ella por las ventanas mal cerradas de los sentidos: Ascendit mors per fenestras vestras. Vamos oy por otra parte.

Son los sentidos las ventanas de esta casa.

Qui sup. N. 13.

simil.

N. 13.

Hier. 9.

Aug. 11.

Aug. 11.

la terreno de nuestro cuerpo. Pues decir, que entra la muerte por las ventanas, es darnos a entender, que por todos los sentidos entra, avilandonos con las especies de todo lo que perciben. Y si no: Entremos a la experiencia. Abre los ojos (Catolico) dispier- ta el oido, excita el gusto, aviva el olfato, apli- ca el tacto, dime que ves? esse Sol, essa Luna, essas Estrellas. Pues el Sol, dize Salomó, *Oritur Sol, & occidit*. La Luna, y las Estrellas corren, passã, y acaban su carrera. Què ves? Los arboles, las plãtas, y las mieses. Mira como se agotan, y secan, que es su muerte. Què ves? los edificios? mira como se arruinan. Los concursos? mira como desaparecen. Los festines, las comedias? mira como acaban. Què es esto? que entra la muerte por los ojos, avilandote que tu tambien te mueres: *Ascendit mors per fenestras vestras*. Prosigue. Què hueles? las flores, que te recrean en el ramillete. Pues advierte, que las cortiste su vegetable vida. Què hueles? el lodo, el cieno, y horurras de essas calles. Es entrar la muerte por el olfato, avilandote, que ay tambien corrupcion para tu cuerpo: *Ascendit mors per fenestras vestras*.

Passa à delante. Què oyes? la corriente de los Rios. Así corre tu vida al amargo mar de la muerte. Què oyes? el reloj que dà la hora. Mejor diràs, que la quita. No digas, que señala la hora que es; sino q te avisa de la hora de tu vida, q dexò de ser. Esse toque fue vn doble de càpana por vna hora, media, ò quarto de hora de tu vida que murió. Què oyes? la musica? las cuerdas del instrumento lon de animales muertos. Las voces? apenas se pronuncian las palabras, quando espiran. Repara en que ya passaron, ya murieron estas palabras, con que yo lo dixi. Como lo ponderava S. Geronimo? *Ipsam quoque quod loquimur, de vite nostra parte praterbolat*. Lo mismo S. Agustin, y S. Dorotheo. Ves como entra la muerte avilandote por el oido? *Ascendit mors per fenestras vestras*. No te canfes. Dime, que gustas? los mantenimientos, para sustentar la vida. Pues todos son, ò carnes de animales muertos, ò pezes, y yervas que ya no viven. El pan que comes fue yerba con vida vegetable, y ya murió como lo demas que comes, para venir à tu mesa. Te

Ambr. li. 4. de vita. Or. ho. 2. incant. Hiero. in Joel. 2.

Eccl. 1. Cyp. tr. 1. contr. De metr.

N. 16.

Jerom. epi 3 ad Heliod. Hiero in Isai. 40. August. de vera Dom.

Barth. de vit.

avisa la muerte por el gusto, que presto feràs tu mantenimiento de gustanos: *Ascendit mors per fenestras vestras*.

Passa à la ventana del tacto, que reside en todo el cuerpo. Què tocas? El vestido para tu abrigo, ò tu adorno. Pues si es de lana, y es de animales, que algundia pacieron en el mundo; si es de seda, que tanto te engiie con su lustre, advierte, que es de babas de gusanos, que ya murieron. El calçado, que tanto cuydas, què es sino piel de animales yà sin vida? Què tocas? esse cisco, en que sentado me oyes. Pues su madera fue arbol con vida; y yà està muerto. La hacienda que posees; el oficio que ocupas: los libros que lees: todo te avisa que lo possyò otro, y que tu lo has de dexar. Ves Catolico, como entra la muerte por las ventanas de los sentidos, avilandote que eres mortal, y que presto has de morir: *Ascendit mors per fenestras vestras*. Tanto como esto cuidò Dios, q tuvieras esta memoria presente de su decreto: *Statutum est*.

Pero aun mas: En las mismas acciones de tu vida politica, y civil, ordenò Dios, que tuvieras el recuerdo de la muerte. Lee el testameto de tus passados; pero no: lee los tratados, y capitulaciones de tu calamien- to, q quiero ponerte el exemplo en el dia de tu mayor gusto; què no advierte la relacion q se hace alli de los que aun no han nacido, y que quizá no naceràn: Esta hacienda, dicen, vendrà al primogenito, y por muerte deste al hijo segundo, y saltando estos vendrà à los de tal, y tal linea. Què es esto? dize S. Juan Chriostomo: aun no han nacido, y ya les leen la sentençia de su muerte: Así passa, dice el Santo: *Non solum qui vivunt, mortis memora feruntur, sed, & illi qui nati non sunt*. Y así conviene que passe, para que en todo tenga el hombre quien le predique que ha de morir. Què bien aquella matrona antigua, Rebecca!

Llegò cerca del Lugar en que asistia el Patriarcha Abraham, Padre de Isaac, con quien iba à desposarle, à tiempo que salia Isaac al campo. Quien es aquel hombre? Preguntò à su Mayordomo: *Quis est ille homo qui venit per agrum?* Y respondiendole, que era Isaac su esposo; al punto, dize el Sagrado Texto, se cubrió su rostro con el manto; *At ille tolens citò pallium,*

N. 17.

Chris. hom 35. ad pop.

N. 18.

Chris. 8. to 3. ho. de fil. 8. sper.

N. 19.

Gen. 2. 1.

ope

operuit se. Aqui pondera, y con razon, San Ambrosio, el recato, y modestia de aquellos tiempos. Ni aun de su esposo se quiso dexar ver, hasta el dia de las bodas: *Accipit velamen, ne prius videretur quam iungeretur*. Fical ferà este exemplo de las donzellas Christianas. Pero oíd vna cosa bien particular, que dixo San Adelmo, Padre antiguo. Dice, que demàs de ser modestia aquella accion de Rebecca, fue ponerse en trage de viuda: *Theristrum viduitatis assumit*. No os admira, Fieles? Muger ilastre; pues vãs à desposarte; tienes à Isaac presente, y muestras en el trage la tristeza de la viudez? Para quando es la alegria? mira, que de este matrimonio ha de nacer Jacob, el padre de todas las doce Tribus: triste aora? no està triste Rebecca; sino està defengañada. Bien conoce, que vã à celebrar las bodas con Isaac: bien espera la numerosa sucesion de tantos hijos; pero mirando que essas bodas, que esse Isaac, y que esos hijos, han de ser presto despojo de la muerte, para reprimir su gusto, se ponen en trage triste de viuda: *Theristrum viduitatis assumit*. O defengaño admirable! O freno el mas fuerte para lograr apetitos! Fieles: que hemòs de morir! Que todo se ha de acabar! Abre los ojos, dispier ta todos tus sentidos, Christiano. Que todo lo visible te predica con su experiencia, que has de morir: *Statutum est hominibus semel mori*.

§. IV.

Dentro de si mismo tiene el Christiano quien le avise de su muerte.

Pero sin salir de ti mismo, veràs esta verdad manifesta. Quanto ha que vives? No dixi bien, que no vive. Oye al mas Sabio de los hombres. Señalava tiempo Salomon para todas las cosas en aquel su libro de defengaños: *Omnia tempus habent*; y gobernandole la pluma el Espirito Santo, escrivi así: *Tempus nascendi, tempus moriendi*. Ay tiempo de nacer, y ay tiempo de morir. Sabio Rey; que se te olvida vn tiempo. Entre el nacer, y el morir, media la vida. Di; que ay tres tiempos; tiempo de nacer, tiempo de vivir, y tiempo de morir. O que le lleva la pluma

mano superior! *Tempus nascendi, tempus moriendi*. No ay, dize, mas tiempo que de nacer, y morir; porque empieza a morir el hombre desde que nace. S. Bernardo. *Quid accimus ex quo primam incipimus vivere, nisi morti appropinquare, & incipere mori*. Lo mismo dixo S. Agustin: *Ex quo incipit esse in hoc corpore, in morte est*. Lo mismo es nacer, dice S. Cypriano, que salir el hombre de la cárcel del vientre de su madre, con la foga al cuello, por las calles publicas del mundo, lenceclado por la justicia de Dios al cadahallo de la muerte: que fue lo que decia Tertuliano. *Ingradiatur infans spanis, velut sepultura involucri initiatus*. Aquel fajar al infante tierno, luego que nace, aquel embolverlo, es empezar à vestirle la mortaja. Pero mas es lo que dize Salomon.

Tempus nascendi, tempus moriendi. Despues de nacer, no ay mas tiempo que de morir. No dize ay tiempo de vida, no de estar muerto, sino *Tempus moriendi*, tiempo de estar muriendo. San Agustin. *Cum mors venerit, mortuus eris, non moriens*. En esperando el hombre, no està muriendo, porque ya murió; luego està muriendo todo el tiempo de la vida. Tu mismo (Catolico) lo confieñas, así, si bien lo adviertes. Te preguntan, como està vn enfermo moribundo, y respondes: està acabando. Dices bien, que està acabando de morir, porque empezó a morir desde que nació. En espirando, dices; ya acabò. Es así, porque acabò en aquel punto la muerte, que diò principio al nacer. Aun sin luz de Fè, lo conocia Seneca. Mira, dice, en vn reloj de agua, ò de arena, como vã saliendo del vn vidrio al otro, vn grano, otro, y otro, hasta que sale el ultimo. Pregunto; este ultimo grano de arena es quien compone la hora? No, sino el que con su salida declara, que ya es la hora; porque han salido con el todos los demàs granos, que la componen: *Sic* (dize el gran Filosofo) *ultima hora qua desinitus esse non sola mortem facit, sed sola consummat*. Así la ultima hora en que el hombre espira, no es sola la hora de la muerte, sino es la que consuma la muerte, que empezó desde el dia primero de la vida. Quando veis que al recibir el arbol vn

Bar. ser. ultim in Es. 90. Ambr. li. 2. de vid. cat. gen. cap. 8. Aug. li. 13. de civ. dei. c. 10. Cyp. tra. 4. con. De metr. Tert. l. 4. con. Misc. 63. 122

N. 22.

Aug. 19. de civ. 8. 10.

Simila

Senec. 3. Ep. 24.

simila

golpe de la hacha, & en el suelo: atribuyes fu caída à esse solo golpe, que recibio: no, (dize S. Juan Chritostomo, sino à este, y à los demás que avia recibido: Non uni illi tantum, sed ceteris pariter imputatur. Luego empezó à caer desde el primer golpe, y acabó de caer en este último. Luego empezó à morir quando nació, y acabarás de morir quando espirares. Si Christiano: acaba de entenderlo aora.

Christo. ho. 3. 12. 1. Tim.

N. 22. Cuenta la edades de tu vida, que han pasado. Eres anciano ya? Plutarco te responde: Interijt vir, ubi senescit. Pues ya en ti murió la edad varonil. Etais en esta edad? Perijt juvenis, quando vir evasit. Ya murió en ti la juventud. Etais en la juventud? Pues ya en ti murió la niñez: Puer apud Deum quando juvenit. Etais en la niñez? Pues ya murió en ti la infancia. Quando pueri in infans. De fuerte, que desde que naciste han ido en ti muriendo las edades, los años, los meses, los días, las horas, y los instantes, y irán muriendo hasta el último instante en que acabarás de morir: Quid enim aliud decia el grande Agastino) diebus,

Plutarco. opuse. de die ei apud Deum. Seneca. Epist. 24.

Aug. 13. de civ. 16. horis, momentisque singulis agitatur, donec ea consueta mors, que agebatur, impleatur? O si advirtieras (Christiano) que al donde estás, te estás muriendo!

N. 23. Sol de Justicia llamó el Profeta Malachias à Jesu-Christo N. S. Orietur vobis in mentibus nomen meum Sol iustitia. No ay duda, que es su Magestad la verdadera luz, que alumbrá à los hombres, para que acierten en el camino de la gloria; y que si lo yerran es porque cierran las puertas, y ventanás à su luz. En otra ocasión verémós (si Dios quiere) otras propiedades de el Sol, para simbolizar à Jesu-Christo S. N. oíd aora esta: Quando entra el Sol en vna sala, aunque sea por vna resquicio breve, luego se ven por donde passa el rayo vnos atomos, que no se ven en lo demás de la sala. Lo aveis reparado? Pregunto; Ay atomos tambien en lo restante de la pieza? Es constante, que sí; porque si entra otro rayo por otra parte, ò aquel mismo se repite con vn espejo, siempre causa efecto semejante; pero no se ven, sino en lo que ilustra, ò por donde passa el rayo de el Sol. Bien: y sabéis de que son estos atomos? Yo os lo diré: que es la casa de tier-

ra, y se esta continuamente delmorotando. O casas de tierra de nuestros cuerpos! Abrid, mortales, vn resquicio à este Divino Sol. Dexad entrar el rayo de la Fè; entre, aunque sea solo el de la luz natural; y vereis como esta fabrica de barro, se esta continuamente deshaciendo. Vereis como cada día, y cada hora os estais muriendo. San Pablo si, que dexava entrar la luz. 1. Coris. Quotidie moritur (dize.) Cada día me muero, y así vivia como esperando la muerte por instantes: Omnes morimur, decia la Tecuies à David. Todos morimur, no dize: todos morirémós, sino, nos estamos muriendo de presente y omnes morimur. Qué decís a esto, los que os juzgais eternos en el mundo? Pecadores; qué decís? Ciertos es, que hemos de morir, y que nos estamos muriendo. Esto lo dice la Fè. Lo acuerda la experiencia, lo vocca todo lo visible. Dentro de nosotros mesmo avisa la continua corrupcion de nuestros cuerpos; y ay quien esté en pecado vna hora? Ya os lo digo; y à os prevengo: Nantum est. Ya está dada la sentençia de la muerte. Statutum est hominibus semel mori.

Simil.

ra, y se esta continuamente delmorotando. O casas de tierra de nuestros cuerpos! Abrid, mortales, vn resquicio à este Divino Sol. Dexad entrar el rayo de la Fè; entre, aunque sea solo el de la luz natural; y vereis como esta fabrica de barro, se esta continuamente deshaciendo. Vereis como cada día, y cada hora os estais muriendo. San Pablo si, que dexava entrar la luz. 1. Coris. Quotidie moritur (dize.) Cada día me muero, y así vivia como esperando la muerte por instantes: Omnes morimur, decia la Tecuies à David. Todos morimur, no dize: todos morirémós, sino, nos estamos muriendo de presente y omnes morimur. Qué decís a esto, los que os juzgais eternos en el mundo? Pecadores; qué decís? Ciertos es, que hemos de morir, y que nos estamos muriendo. Esto lo dice la Fè. Lo acuerda la experiencia, lo vocca todo lo visible. Dentro de nosotros mesmo avisa la continua corrupcion de nuestros cuerpos; y ay quien esté en pecado vna hora? Ya os lo digo; y à os prevengo: Nantum est. Ya está dada la sentençia de la muerte. Statutum est hominibus semel mori.

§. V. NO VIENE LA MUERTE SEGN LAS edades, sino segun el orden de Dios. N. 24.

Bro veamos: à quien comprehende esta sentençia? A los hombres, dize el Apostol. Statutum est hominibus. Qué hombres? Hominibus. A los hombres. A los Grandes? A los Reyes? A los ricos? A los pobres? Hominibus, à los hombres todos sin distincion. Todos mueren. Muere el docto, como el indocto, muere el Rey, como el vasallo; muere el rico, como el pobre: Equo pulsat pede. Esto es quanto à la sentençia; pero quanto à la execucion? Se executará primero en los viejos, ò en los moços? Hominibus, dice el Apostol. No distingue qual es la sentençia. Persuade el demonio à los moços (y lo peor es, qe se dexa persuadir) que está lexos de la muerte, qe primero morirá el anciano. Ven acá, engañado moço: en qué lugar de la Sagrada Escritura; en qué sentençia de los Padres de la Iglesia; ò en qué experiencia has hallado, que viene la muerte à los hombres por el

or-

orden de las edades? Voces son del demonio, que te quiere asegurar, para que te condenes como el. Delengañaos; arrojad de vosotros esta errada apprehension, que no viene la muerte por el orden de las edades de los hombres, sino por el orden de los Divinos decretos.

N. 25. Padeçia el Rey Saúl la molestia del demonio, y al tocar David su instrumento, descançava Saúl; y le dexava el espíritu: David tollebat cytharam, & percutiebat. D. Bassi. monu sua, & resocillitatur Saúl, recedat de leg. li. bar enim ab eo spiritus malus. Dexemos à los literales el averiguar la virtud de la música contra el demonio, de que tratan el doctísimo Sanchez, y Serario, y passemos à la moralidad. Al herir las cuerdas del instrumento, se retirava el demonio! Si. Direis, que como las cuerdas de vna harpa son de animales muertos: que aquel trae en las manos la memoria de la muerte, era quien lo ahuyentava. Bien dezis; pero busco mas misterio. Mira, Fiel, à vn músico herir las cuerdas de vna harpa; tiene esta veinte y ocho cuerdas; supongamos, vnas delgadas, otras gruesas; vnas altas, baxas, otras, puestas allí por su orden. Repara, y dime: como las hieres? por el orden que estan puestas en el harpa? No; que es lo hiziera aun el que no sabe. Pues como? Por el orden de la ciencia, ò arte de la música, y como mejor hazen consonancia. De fuerte, que si para la acorde armonia; conviene herir la última, se dexa en medio otras muchas, sin tocarlas. Si conviene dexar la última, y venirse à herir la primera: así lo haze; porque no se gobierna por el orden de las cuerdas, sino por el de su ciencia, para herirlas.

N. 25.

R. Reg. 16

D. Bassi.

de leg. li.

gen.

Gal. Sanchez.

Serar. in

R. Reg. 16.

Simil.

N. 26.

Pues aora, Catolicos: Qué es esta Republica, este Auditorio; que es, sino vna harpa, que consta de tantas cuerdas, como personas? Vnos ay niños, otros grandes, vnos viejos, otros moços; vnos con mas, otros con menos salud. Quien es el músico que hiera aquestas cuerdas? Es Dios, que con la mano de su sapientissima providencia las va hiriendo en la muerte de cada vno. Ea: qual os parece que herirá primero? Qual de los presentes será el primero que muera? Aquel anciano

Tomg 1.

no, que passa de los sesenta años, ò aquel mancebo, que no ha llegado à los veinte? Morirá primero el anciano? Esto fuera gobernarle Dios por el orden de las cuerdas. No Catolicos. Aquel morirá primero, sea viejo, ò sea mozo, que es el primero en el orden de la providencia Divina. Si el morir el mozo haze mejor consonancia, segun la ciencia, y decretos de su Magestad, esse será el primero que muera. Veis aquí lo que haze huir al demonio, que os molesta con sus engaños: el traer entre las manos esta verdad, la es lo que no puede sufrir el padre de la mentira: Recedat ab eo spiritus malus. Motivóme San Gregorio, y aunque sigue otro asumpto, no ofusco el decir os sus palabras, que son Divinas: Quid sunt intentas mentes auditorum, nisi quasi quadam in cythara tensiohes strata chordarum? Quas vengendi aviffex, ut non sibi metipsis distimilem canitum faciant, & distimiliter pulsar. Aora: Es idcirco chorda consonam modulationem reddunt, quia vno quidem plectro, sed non vna impulsu servantur. Si, Catolicos. No ay edad reservada del golpe de la muerte: Homini-

bus. Oíd como se aprovechò desta verdad vn mancebo para con su mismo padre, que hacia con el oficio de demonio. Tocole Dios, (dize Raulino,) y se entrò à asegurar vna buena muerte en vna Religion. Su polo el padre, y le vieras perder el juycio de furioso, se arrojò à sacarlo con grandes amenazas, de que pegaria fuego al Convèto, sin que bastasse raxon alguna para aplacarlo. Retiravánlo los Religiosos, pero él pidió licencia para hablar à su padre vna palabra. Señor, le dixo: veo vuestra resolucion de sacarme, por fundar en mí las esperanças de su casa. Sea así; yo faldré, como hagais qe se quite vna costumbre que ay introducida en nuestra tierra. Lo quitaré al instante, dixo el padre. Para esso tengo poder, amigos y dinero: que costumbre? Señor: yo vi allí que era costumbre morir los moços como los viejos; quita esta costumbre, y yo faldré. Verdad fue esta que le binió al padre, de fuerte, que yendole consulo, le dexò perseverar en la Religion. Esto si, Catolicos; pero soy mozo, y por esso no trato de servir à Dios? Mozo soy, y no

Bib 3. mori.

moriré tan presto? Mozo soy; y tendré tiempo para enmendarme? Que de latina-jo tal dize: Oye tu que lo dices a David.

Nisi conuerſi fueritis, gladium suum uteritis, arcum suum tenebitis, & paravit illam. Vosotros, dize; los que no queréis convertirōs a mejor vida, advertid, que tiene Dios espada, y arco con factas para mataros. Tantās armas contra fugetos tan flacos, como los hombres! No bastara espada para esto! Entender la metafora, dice Raulino. Tiene Dios espada, y tiene arco. Notad la diferencia de estas armas. La espada sirve para herir al que esta cerca; pero la saeta despedida del arco, alcanza tambien a herir al que esta lexos, al que va bolando, al gamo en medio de tu carrera. Pues decir David, que tiene Dios saeta, y tiene espada, es darnos a entender, que hierre con el golpe de la muerte, como con espada, al viejo que esta cerca de morir; pero tambien hierre al mozo, que parece que esta lexos, como con arco, y factas; Arcum suum tenentis, Raulino: Senes quasi gladio, iuvenes quasi sagittis occidit. Dilatas por ser mozo tu conversion; Christiano. Pues: Nisi conuerſi fueritis, arcum suum tenentis, arco, y factas tiene Dios para quitarte la vida, aunque seas mozo. Y, esta la saeta fuera del arco: Statutum est. Bolando viene a herirte: que sabes lo que tardara en llegar? Como no te dispones para recibir este inevitable golpe?

Simil.

Raulino de mori cap. 10

§. VI.

ES CIERTO EL MORIR VNA VEZ; pero incierto el lugar, y el modo de morir.

MAs: Esta sentencia, y decreto es de morir. Quantas veces? En donde? Como? Quando? Prevenidme respuestas a estas preguntas. Quantas veces has de morir? Catolico. *Semel*, dice el Apostol: vna vez no mas, segun la ley ordinaria. Fuerte caso! *Vna vez sola*: Parate a considerar esto: *Vna vez sola*: Y que el yerro de esta vez, (si se yerra) no puede enmendarse por toda vna eternidad! Todo el resto va en vna mano: De vn salto solo

pende, o vivir eternamente con Dios en el Cielo, o arder eternamente con el demonio en el infierno? Que en llegando a la muerte, no le queda mas termino al litigante! Creéis esta verdad? Christianos. Y ay quien la crea, y no se prevenga para no errar? Y ay quien arriegue el negocio de los negocios; que es su salvacion? Toda la vida perdiendo, ay quien se persuada, que ganara a quella vltima mano en que va todo; Y ay quien no tome la carrera desde atrás para no errar tan gran salto? Que no aya mas de vn termino, y se este mano sobre mano el litigante, yendole el vivir para siempre en la sentencia? Aquellas acciones, que pueden, repetirse, no es mucho que se descayden en ellas, porque si vna vez se yerra se acierta otra: si en vn empleo perdió el mercader, en otro recupera lo que perdió. Si se muriera dos veces, pudiera enmendarse la segunda, el yerro de la primera; pero: *Semel*. Vna vez, no mas? Con quanto cuydado debe tener este acierto, o yerro al Christiano? En los Lugares en que ay mas de vna Milla, aunque oygan la campana, prosiguen los hombres en la conversacion, y aun en el juego, con decir: otra Milla queda; pero en donde no ay mas de vna, que es ver como lo dexan todo al oír la vltima señal, el juego, la conversacion, y aun las haciendas de la casa? Qué no ay mas de vna muerte! Qué no ay recurso a otra! Y ay quien viva descuydado?

Entre aquellos quatro animalillos a quienes llama sabios, y prudentes. Salomon, pone en segundo lugar al Erizo, despues de la Hormiga, a quien concede el primero: *Quatuor sunt minima terre, & ipsa sunt sapientiora sapientibus. Formica lepusculus, & otros leen: Hericium, y cita por esta leccion a San Geronimo, Hugo Cardinal. Y en que está la prudencia del Erizo? Es en aquel recogerse dentro de si, para defenderse sin acometer? Leamos el texto: *Collocat in petra cubile suum*. En la disposicion de su cueveuela está su prudencia. Oíd a Pierio: *Duas cubilibus fenestras fascit, altera norum versus, boream versus alteram, quaque parte ventum futurum praecognoscit, fenestram obstruat, alteram recludit*. Es el Erizo grande observador de los vientos, y para asegurarle de su im-*

N. 30. P. 50. f. 18. r. 18. B. 1. c. 53. A. 1. 9. de anim. cap. 6. AS. G. min. 1. 3. cap. 101

Simil.

Simil.

petu, dispone en su cueveuela dos puertas encontradas: vna al Norte, y otra al Mediodia. En reconociendo que viene el viento por esta parte, cierra esta puerta, y se vale de la otra. Si viene el viento por la otra, cierra aquella, y abre la primera. De esta suerte se libra de la molestia, y peligro de los vientos, porque le queda siempre recurso. Esta es la prudencia del Erizo, y esta misma causa la imprudencia del pecador. Que el Erizo cierra la vna puerta que ay que admirarse, si le queda otra? Pero que el pecador cierra con tantas culpas la puerta de vna buena muerte, quando sabe, que no ay otra a que recurrir: a quien no asombra? Sopla el viento de vn Juyzio de Dios, de vn infierno para siempre en la puerta de la muerte del pecador. Como te librarás de su furia? Ay otra puerta? Ay otra muerte? Christiano: *Semel*, no es mas de vna, ni ay mas recurso por toda la eternidad: *Statutum est hominibus semel mori*.

N. 31.

Responde a la otra pregunta. Esta muerte cierta, y vna, a que caminas, donde ha de ser? Será en tu casa? Será en la calle? En el campo? En el mar? En donde? *Mori* (dize el Apostol.) Lo que ay cierto, es, que has de morir vna vez: *Mori*; pero en donde, no se sabe. No ay sitio, ni lugar seguro de la muerte. Por esto se compara en las Divinas Letras, ya al ladron: *Veniam ad te tanquam fur*. Ya al pirata: *Sicut naues poma portantes*, el Hebreo tiene: *sicut naues pyratae*. El ladron roba en la tierra; el pirata en la mar. Pues comparale a los dos la muerte, porque ni en el mar, ni en la tierra está el hombre, seguro de sus asaltos. En todas partes ay peligros de morir. Es excelente aquel Dialogo del Petrarcha entre vn Marinero, y vn Ciudadano. Preguntavale este, que donde murió la padre. Respondió el Marinero, que en el mar. Bolvió a preguntar: y tu abuelo? En el mar tambien. Y tu visabuelo? En el mar. Entonces le dixo: *Et tu mare ingredi non times?* Y sabiendo esto, te atreves a embarcarte? Dificuló el Marinero, y despues de vn poco, le preguntó al Ciudadano: Ha muerto tu padre? Si, y en donde murió? En su cama. Respondió el Ciudadano, Y tu abue-

Apo. 3. 2. 12.

Petrarch. l. 2. Dia. 10. 12.

lo? En tu cama tambien. Y tu visabuelo? En su casa, y en su cama. Entonces le dixo: *Et tu non times in lectum ascendere?* Y sabiendo esto, te atreves a costarte? Por cierto, sentencia digna de vn Padre de la Iglesia. Quien sabe, en donde le asaltara la muerte? Quien sabe, si llegará a su casa? Quien sabe, si saldra de esta Iglesia? El sentenciado a muerte sabe, que hasta llegar a tal plaza, no ha de llegar, ni la cuerda, ni el cuchillo a ahogarlo, o derribarle la cabeza; esto es el sentenciado por la justicia de los hombres; pero el sentenciado a muerte por la justicia de Dios: que sabe donde está su horca, o su cadahalso: Vamos al modo de la muerte.

Como has de morir? Quatro modos de muerte han descubierto los Sabios. Muerte natural, muerte inmadura, muerte subita, y muerte violenta. La natural se llama, quando por defecto del calor, y humido radical falta el fugeto, como la luz que se apagó por falta de la cera. La inmadura es la que viene antes de la edad mayor, como la fruta, que cae del arbol antes de estar madura. La muerte subita es la que sucede passado en vn instante desde la salud al acabamiento; como la de Eli, Oza, y otros semejantes. La violenta es la que con alguna fuerza exterior, obliga a salir el alma, de repente. Como la muerte de Saul con su lanza, la de Jezabel despenada, y la de Judas ahorcado. Pues ahora: Sabes (Catolico) como has de morir? *Mori*, repite San Pablo. El morir es cierto; pero es incierto el modo de esta muerte. No sabes si llegarás a la vejez; no sabes si te cogera en lo mejor de tu edad, no sabes si te arrebatara vn accidente repentino, o si te quitara la vida vna violencia. Puede sucederte? Puede ser, que te acuelles sano esta noche, y que no amanezas? Quien dadas, que puede ser? Y aun puedes, y debes temer, que te suceda.

A media noche, quando estavan los Egyptios en lo mejor del sueño entro vn Angel quitando la vida a todos los primogenitos de Egypto: *In illis meo percussit dominus omne primogenitum in terra Egypti*. Se esconde en las tinieblas, por que no le vean hazer justicia? Entre el Angel en mitad del dia: Teman los Egyptios

N. 32. Boquias. con. 9. de mori

N. 33. Exo. 12. 6

al ver su vengadora espada. Mas temeran, (dize Ruperto) siendo a la media noche. Que gustosos cenarian pocas horas antes. Que alegres irian al deteanto de la cama! Ya amanece. Ea, Egypcios: despertad a vuestras primogenitos. No responden. Llegad a moverlos. No dispiertan. Aplicad ligaduras. No se mueven. Muertos estan. Que pavor en todo Egipto! Temblad Egypcios, que puede sucederos otro tanto. Temblad pecadores, dize Ruperto, que os avisa Dios en estas muertes, la que debéis temer por vuestras culpas: *Scientes, quia quisquis exempli. Aegyptiorum thesaurizaverit sibi tram, nihilominus exemplo illorum, improuiam accipiet vindi. Nam.* Supiste del otro que anocheció, y no amaneció; y que quizá le cogió la muerte en pecado, y se condenó? Dime, qué mas tuviste tu que el otro, para que no te sucediera, teniendo quizá mayores culpas? Vn loco peccador mortal es merecedor de que castigue Dios al que lo haze, con vna muerte subita, o violenta: como no temblas de estar vna hora en pecado? Qué muerte ha venido por qualquiera de los hombres, que no pueda venir tambien por ti? Ninguna. Pues anda por estas calles, por estos caminos, lee estos rotulos de las Cruzes: *Aquí mataron a vn hombre; y resgen a Di. y por él.* Añade vna palabra: *Aquí mataron a vn hombre, y pueden matarte a ti.* Luego pueden matarte. Y si te mataran estando en pecado mortal, sin poder apretar la mano si quiera? Qué es esto? Catolico, Has perdido el juicio? En pecado estás, sin saber como has de morir!

§. VII.

ES INCIERTO EL QUANDO DE LA MUERTE.

ULTIMAMENTE: sabes el quando de tu muerte? Será de aquí a diez años? De aquí a vno? El mes que viene? De aquí a ocho dias? Será mañana? Será de aquí a vna hora? De aquí a media? Será antes que acabe el Sermon? *Mor.* Buelve a repetir S. Pablo. El decreto es de morir vna vez. Esto es cierto: esto se dize: esto se sabe; *Mor.*; pero el quando, no se dize, ni se sabe, porque es incierto, y reservado solo a la Sabiduria de Dios. Parate

Supere. lib. 2. in 2. mod. 27.

Matth. 25. 12. Luc. 12. num. 40. Mar. 13. n. 50.

aquí, Christiano. Pesa esto, se que he de morir vna vez: se que ha de ser en vna hora, y que puede ser sea esta: Y como: Y bebo: Y rio: Esto vaya. Dime: Y peco: Y juro: Y maldigo: Y estoy en pecados: Di, que te lleven a la casa de los locos. Pero oye antes a Salomon.

Vnus intratus est omnibus ad vitam, & similis exitus. Vna misma entrada a la vida, y vna salida de ella, tienen todos. Comúnmente se entiende aquí, que el nacer, y el morir es vno, y que no se distingue en los Reyes, y en los pobres. Pero de otra fuerte: *Vnus intratus.* Vna entrada, y vna salida. Imagina, que es el Mundo vna casa comun en donde se entra, y sale por vna puerta misma. Quien? El tiempo: *Vnus intratus, similis exitus.* Entra el día, sale el día: entra la noche, sale la noche. Oye aora: Si supieras de cierto, que vno de los que entran, o salen por la puerta de este Templo te ha de matar: te acostaras a dormir en medio de la puerta? No fuera locura? Claro está. Pues si sabes, que vn día que entra, o sale, que vna noche que entra, o sale te ha de quitar la vida, y ves con la prisa que entran, y salen: qué locura es acostarte a dormir en pecado mortal? Si sabes, que ha de venir día en que no anochezcas, o noche, en que no amanezcas: y no sabes, si será este día, o esta noche: qué animo es el tuyo de estar vna hora en pecados

Llega al que está con la vela en la mano para el pirar, llega a combidarlo para la comedia; para el paseo. Dile, que se vaya contigo a la casa de juego, o a la de tu amigo. O señor! Te dirá: pues estoy esperando mi muerte dentro de vna hora, y he de hazer esto: Quitad allá Dios mio JESUS mio. Y si dixera, que si, no lo tuvieras por desesperado! Mas: Si vieras al que llevan a la horca que iba jurando, y blasfemando por las calles: si ya subiendo por la escalera, en lugar de dezir el Credo, vieras que hazia señas lascivas a las ventanas; que dezia palabras deshonestas a las mugeres: que amenazava al otro, que avia de matarlo: que fin tieras? Qué dixeras? Ya se ve, que no ay terminos para explicar tal monstruosidad. Dirás, que vno, y otro saben, que han de morir presto, y que por esto fuera delatino: Y tu, Christiano. Qué esperas! La muerte.

Adon

1. Reg. 10. 3. n. 3.

N. 31. Sap. 7.

Simil.

N. 36. Simil.

Adonde caminas? A morir. Con la vela en la mano estas toda la vida. Cada día que vives subes vna grado de la cicala de la muerte. Y vas pecando? Mas: dizes, que aquellos, el enfermo, y ajusticiado, saben, que han de morir presto. Pues yo te digo, que aquellos les aseguran la justicia, y la medicina alguna hora de vida? Pero a ti, qué te asegura la Fe? Oye a JESU. Christo, eterna verdad: *Vigilate qui nescitis diem, neque horam.* Velad, porque no sabeis el día de vuestra muerte. No lolo el día; pero ni la hora: *Neque horam.* Ni vna hora te asegura JESU. CHRISTO, para que veles a todas horas. Pues si fuera locura, que aquellos fueran pecando: el estar tu en pecado: qué fera! Empeñarte en que te has de condenar: no puede ser otra cosa, porque es mas que locura lo que hazes.

N. 37. Pero quieres que por ultimo te diga, quando sera el día, y hora de tu muerte? O que cosa grande! Y si fuera de boca de Jesu. Christo S. N. no sería segura la revelacion? Ya se ve. Pues oye, pecador, vna revelacion cierta de la hora de tu muerte. JESU. Christo habla: *Qua hora non putatis, filius hominis veniet.* Aquella será la hora de tu muerte, en la que menos pienses, que lo es. Quando estás mas olvidado de morir, entonces, lize JESU. CHRISTO, será el quando de tu muerte: *Qua hora non putatis.* Buelvo a acordarte de aquella estatua que mostró Dios a Nabuco. Quien la destruyó? *Lapis abscissus de monte sine manibus.* Vna piedra que baxó de vn monte, sin manos. Qué es piedra sin manos? Ay piedra con manos, y piedra sin ellas. Quando el albañil está en su obra, y para echar vna piedra a la calle, avisa a los que pasan, y la tiene en las manos hasta que se quiten: esta es piedra con manos. Mas quando por mal afida, o por otro accidente cae vna teja, o vna piedra sin quien avise, esta es piedra sin manos. Ea: piedra sin manos, y sin aviso destruyó la estatua de repente. Por qué? Mira su composicion. Oro, plata, cobre, hierro, y barro la componen. Donde está el barro? En los pies. De fuerte, que lo que mas lexos de su cabeza tiene la estatua, es el barro fragil, en que se funde? Pues nunca estuvo mas cierta su ruina. Entonces es, quando experimenta repenti-

Matth. 23.

N. 37.

Luc. 12.

Dani. 2. Lan. 17. 1. num. 118. Simil.

na tu fatalidad. Entonces es, quando vna piedra sin manos, y sin aviso, la destruye: *Lapis sine manibus.* O Christiano! Nunca mas cerca te amenaza el golpe de la muerte, que quando te hallas mas divertido en tus culpas, olvidado de aquella hora. San Pablo: *Cum dixerint pax, & securitas, tunc repentinus eis supervenerit interitus.* San Geropimo: *Dum nesciunt homines, & instat pfectum, nihil cogitant desine, repentinus eis supervenit interitus.* La experiencia. Mira quantos han muerto en medio de sus pretensiones, y gustos, quando (a su parecer) empecaban a vivir, y quantos en medio de sus culpas: Acabo con este exemplo.

Vn Principe de Salernia (relierele el Cardenal Damiano) viendo vn día, que salian del Vesubio vnas llamas de viadas, dixó (por quanto solia servir de pronostico aquel fuego) presto morira algun poderoso. El estaba a la sazón amancebado. Fuese a dormir, y aquella noche, estando con su manceba, repentinamente se quedó muerto. O profundidad de los juyzios de Dios! Quando entendido, que a otro, y no a él, venia el aviso, entonces fue quando le asfaltó la muerte. Mirad, fieles, en qué estado, y en qué lance. Quien le dixera quando se fue a acostar, que no avia de levantarse? Quien le dixera, que avia de passar en vn punto delde la cama al infierno? Quien sabe si le sucederá a alguno de los presentes? Ya te aviso, Catolico: Estás en pecado mortal? Ojalá no huviera quien respondiera que si. Quieres morir en él? Ya se ve, que no. Pues, por qué has de querer vivir en el estado, en que no quisieras morir? No, Christiano mio, no mas fia la salvacion de vna tan peligrósa contingencia. Cierro es, que has de morir vna vez: es incierto el lugar, el modo, y el quando de esta muerte. Puesto, pues, que no tienes hora segura en esta que sin que la merezcas, te ofrece la piedad de Dios, logra lo que quizá no podrás por toda la eternidad. Posible es, que no falgas vivo de este Templo. Ea, pues: antes de salir disponte para recibir la gracia de Dios. Mira, que es sorgoso que te pese de aver ofendido a tan soberana Magestad. No te pesa? Que quisiera aver muerto mil veces antes que aver disgustado a vn Dios tan bueno. Y por qué te pesa? Por ser Dios que

1. Thea. sal. 5. Hier. 18. Ecd. 9.

N. 38. Dam. 14. 1. Ep. 3.

es

es: porque lo amo, y quiero sobre todas las cosas. Esto si. De esta fuerre alcanza- ras el perdon. Dilelo à este Seño, Benig- nissimo: Señor mio Jesu Christo, &c



SERMON

DEZIMO SEPTIMO,

DE EL DESENGAÑO QVE ENSE- ñan los difuntos à los vivos.

Memor esto iudicij mei, se enira erit, & tuum. Mihi heri, & tibi hodie. Ex Ecclesiasti- cõ, cap. 38.

SALVACION.

N.1.



O ay doctrina, que así enseñe à los hombres à vivir bien (dezia San Agustín) como la memoria de la muerte. No ay medicina tan eficaz (entre todas las consideraciones) para curar las enfermedades de las almas (dezia S. Basilio) como esta veltissima consideracion de la sepultura. Ni ay Maestro, ni Medico, que con tanto acierto enseñe, y aplique esta doctrina, y medicina, como los que ya murieron. Consultaba Zenon vn oraculo, para disponer vna vida concertada, y tuvo por respuesta estas palabras: *Alis ad mortuos, illos consulte.* Si quieres aprender à bien vivir, anda à los muertos que te enseñen. Este fue el medio, que le pareció à aquel rico Epulon del Evangelio, Nineus, el mas eficaz, para convertir à sus hermanos, quando con tantas instancias pedia al Patriarcha Abra-

han, que les embiasse à Laçaro difunto, para que les predicasse: *Mitte Lazarum, &c.* No basto dezirle, que tenían allà à Moyses, y los Profetas, de cuya doctrina se podian aprovechar: *Habent Moysen, & Prophetas: audiant illos.* A replicar buelue: *Non Pater Abraham.* O Padre Abraham! dize, Ninguno tendrá tanta eficacia para persuadirles à no pecar, como si vn difunto les predicare: *Sed si quis ex mortuis ierit ad eos, poenitentiam agent.*

Lnc. 16.

N.2.

Pero sin que nos valgamos de otras noticias, para persuadir esta verdad; la misma experiencia de lo que vemos, y tocamos cada dia, nos la persuade. Entra (Catolico) en la casa de vn difunto à dár el pesame à su muger. Hallarás toda la casa en silencio; aunque aya muchachos, no ay inquietud alguna: las puertas, y ventanas casi cerradas: todo enlutado: todo compuesto. El criado, ó pariente que te recibe, te habla muy pocas palabras, y estas: que medidas! Qué pruden-

Aug. lib. exhort. Basil. in mil. 11. in eam Tobit. de perent. 1. 5. part. 1. 5. 3.

tes! El semblante: que lleno de modestia! El vestido, que noncisto! Todos los de la casa, hasta las mugeres, y los mas interiores criados, no parecen sino Capuchinos. Pasa adelante: Llega à la sala; en donde está la señora: que tolozos! Qué suspiros! Qué lagrimas! Dale el pesame. Buelue à ver a los comidados. Los hallarás sentados; que parece en su compostura, que estan en oracion. Oyes, que empiezan à hablar? De qué? De el galanteo? De la honra del otro? De las nuevas de la Corte? No por cierto. Vno dize: *Dios sabe la delantera que nos lleva.* Otro: *que presto nos hemos de ver así.* Otro: *quien le dexera la semana passada, que oy lo aviamos de enterrar?* Otro dize: *Tá entró en la region de la eternidad no conocida. Qué poco sirve à estas horas aver tenido todo lo mejor de el Mundo!* Otro por aquel lado: *O que erá muy buen Christiano! Quantas limosnas se yo que hazia!* Responde el otro: *Allà lo avrà hallado.* Qué es esto? Señores. Es esta casa de seglars? O es Convento recolecto. Todo es modestia: todo compostura: todo honestidad: todo desengaño. Quien ha entrado en esta casa, que así ha transformado à los que la habitan? No era ayer todo juegos? Risas? Galas? Pasatiempos? Murmuraciones? Ha entrado aqui algún grande Predicador? Y qué cierto (Fieles) que ha entrado? Entró la muerte: aquel cadaver sin vida es el Predicador, y Maestro, que ha desterrado de esta casa todas las diversiones, y ha introducido tantos desengaños. Toda esta es consideracion de San Juan Christofo. Pero mucho antes lo avia dicho el Espirito Santo; *Mellus est ire ad domum luctus: quam ad domum constuij.* Mejor le está al hombre (dize) el ir à la casa de el difunto, que à la del vivo, que se delicia en combites. Y dà la razon: *In illa enim suis cunctorum admonet hominum, & vivens cogitat quid futurum sit.* Porque en la de el difunto se enseña el paradero de los hombres, y entra el vivo en consideracion de la muerte que le aguarda, para aprender à vivir.

Christ. hom. 15. Ec. 62. ad pop. Ec. 7. Hieron. ibi.

N.3.

Veis aqui, Fieles, el magisterio de la muerte; ved tambien su medicina. Cura la consideracion de los difuntos el estrago de las columbres de los vivos. De vnas Doncellas Athenienses, se refiere vna cosa pe-

regrina. Perdieron el juyzio, no se porque accidente, y despues de aplicarles para que sanaran de su locura, varios remedios, aunque en vano todos; vn Medico grande les aplicó vno extraño, con que sanaron. Ordenó, que entraran en vn aposento muchos cuerpos de difuntos, y que le cerraran las puertas, y ventanas. Luego, que llevaran à las Doncellas locas à este aposento mismo, y abriendo las ventanas, que las dexaran alli. Cosa rara! Fue medicina tan eficaz aquel pavor de veré entre los muertos, que en breve tiempo recobraron el juyzio. Pues aora, Fieles: Quien no repara (que está hecho el Mundo vna casa (no Hospital) de locos? Miradlo bien, y hallareis, que los mundanos no son otra cosa, que vnos locos voluntarios. qué es el sobervio, sino vn volatin, cerrados los ojos? Qué el avarienco, sino vn ganapan cargado de roscas, y muerto de hambre? El deshonesto, que es, sino vn hombre muy galan, que se rebuelta en el lodo? El invidioso, que sino vno que se descalabra con piedras preciosas? Qué el iracundo, sino vno que tiene en el seno polvora, y se pegà fuego? Qué el gloton, sino vn porquerizo, que dà al lechon gallinas, y él come bellotas? Qué el perezoso, sino vn atorador, con elposas, y grillos? Así adolecen los hombres de delinios voluntarios. Qué remedio? Llevarlos con los difuntos, como à las Doncellas de Athenas, para que sanen. Y si no:

Enclama de Sa. cripto. M. J. de. c. 2. § 5. Sierem. Ep. 73. Similes.

N. 4.

Quien mas sin juyzo, que el Rey Saül! A que desatinos no le arrastró su invidia, y su sobervia! Por su codicia perdonó la vida al Rey de Amalech, contra el mandato de Dios. Vióse furia, en arrojjar repetidas vezes la lanza contra el inocente David. Ay remedio para que sane este demanado: arguyale, y reprehendale el Profeta: buelue à su locura. Amonestenle los Sacerdotes: no le enmienda. Raquèle su hijo Jonatás! Humillesele David: no le aprovecha. Quien humillarà à Saül? Pero ya se humilla, ya teme, ya se postra: *Saül coecidit portans in terram.* Qué ha sido esto? Que le predicó vn difunto, que le habló el Profeta Samuel, que ya avia muerto: *extinuerat enim vos Saannelis.* Y con esto, lo que no se pudo conseguir con tantas diligencias, lo consiguió vna sola palabra de vn difunto.

1. Re. 28